

Zamora, marzo de 2013

A los directores de los Colegios Católicos

Estimados amigos:

Nos vamos acercando a la celebración de los misterios centrales de nuestra fe: la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Durante el tiempo de la Cuaresma preparamos nuestra vida para que las celebraciones de esos días estén llenas de sentido y sean vividas desde la fe. Preparación a la que todos estamos llamados, desde los más pequeños a los que viven la ancianidad.

Los centros educativos católicos han de ser una buena plataforma para que la preparación llegue a niños, adolescentes y jóvenes, y descubran el misterio cristiano. Para ello, se debe poner mucha atención en lo que se ofrece y cómo se lleva a cabo, para no desvirtuar el mensaje o presentar algo que se quede en el costumbrismo, la tradición o raye con lo folclórico. Se trata de ir formando las conciencias para que los chicos, conforme van creciendo, vayan descubriendo la necesidad de la fe y la grandeza de creer. Por tanto, se debe cuidar todo lo que sean manifestaciones externas de simulación de actos de Semana Santa, que pueden resultar muy pintorescas, pero a las que no es fácil darles un contenido religioso. De ahí que **se exija que se evite el simulacro de realización de procesiones en el centro educativo con motivo de la Semana Santa y el final del trimestre académico.** Aquellos chicos que quieran participar en esa forma de culto público, que conlleva una procesión, que lo hagan perteneciendo como cofrades en alguna de las muchas cofradías de Semana Santa de nuestra Diócesis. No podemos como cristianos descafeinar la vivencia pública de la fe con expresiones en las que, por mezclar todo, lo religioso sale mal parado o no suficientemente valorado; y ello es el sentido y fundamento del sacar a la calle en procesión, como expresión de fe, las imágenes de Jesús o de la Virgen, su madre, en los distintos momentos de la vida terrena de Jesús y posterior Resurrección. El respeto a lo religioso nos tiene que llevar a no utilizar sus manifestaciones al mismo nivel que otras expresiones festivas, presentes en la vida social, que son de alabar, pero que no deben ser tenidas en cuenta en parangón con los ámbitos de la fe. Demos al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

Con los mejores deseos de que la celebración de la Semana Santa ayude a todos los miembros de vuestros colegios a profundizar en la fe, a celebrarla en las parroquias, y a testimoniarla con la propia vida, os saluda cordialmente,

José-Francisco Matías Sampedro
Vicario General